



## RASGOS DEL PATRIOTISMO EN LAS OBRAS DE MIGUEL DE UNAMUNO

Muaed Ahmed Ali\*  
Qasem Mohammed Helal\*\*

FEATURES OF PATRIOTISM IN THE WORKS OF MIGUEL DE UNAMUNO

muaedahmed@colang.uobaghdad.edu.iq

dr.qasem@tu.edu.iq

### Abstract:

In this research, we try to discuss the ideas of the Spanish writer and philosopher Miguel de Unamuno, and his literary works, which were always characterized by his unique and mysterious style, which fluctuates between existential ideas and commitment to values and traditions and the principles of Christianity (Catholic).

We reviewed some of his most important literary works in an attempt to study deeply his ideas, and we found in all his literary production a reflection of his bias views towards everything that represents Spanish tradition and values, that exceeded his ability to find a way to formulate harmony between ideals, ethics and social values with a movement of progress that embraces modernist ideas that embody pure materialism and it is not characterized by any form of spiritual features ,which denies the role of human constants of feelings and ideals and belonging, specially religion and doctrine. He reached a limit in his actions to blatantly criticize the owners of these malicious ideas and who support them from other Christian denominations, such as the Protestant doctrine.

Spain is a controversial model when it is placed within a specific identity, representing multi-ethnic people, with diverse traditions and customs between regions and cities, composed of a variety of local and decentralized dialects, such as Castilian, Galician, Catalan and Basque.

Thus, the final idea that we have, shows that abstract ideas and sciences cannot in any way fit fully with the aspiration of a person who maintains his value and his human and spiritual being.

**Key Word:** Narrative, Miguel de Unamuno, Characteristics of pride in national identity, Patriotism.

Received: 13/3/2021

Revised: 14/3/2021

Accepted: 5/4/2021

Available online: 30/9/2022

## Introducción

La verdad del significado de pertenencia del hombre español y el orgullo por su identidad nacional se refleja en última instancia en la religión basada en las enseñanzas de la Iglesia católica, que procede de los otros símbolos de la identidad, porque representa el techo sólido y el punto de enfoque para todos los miembros y regiones de la sociedad española, y esto es lo que encontramos en la mayor parte de las obras de Unamuno. Las ideas filosóficas y las ideas progresistas que requieren evolución y armonía con la modernidad no cambian la mentalidad del hombre español y sus conceptos fijos, incluso el propio Unamuno.

El tema de la identidad nacional es uno de los temas más importantes en la literatura. El siglo XX y el final del siglo pasado se centraron en el importante papel de la identidad y la pertenencia en todas sus formas y símbolos, como la historia, la religión, el idioma, las costumbres, etc.

El objetivo de esta investigación es mostrar las características de la identidad nacional de la sociedad española y su actitud hacia las ideologías e ideas modernas como se reflejan en las obras de Miguel de Unamuno.

Miguel de Unamuno, escritor, pensador y filósofo español (1864-1936), es uno de los pensadores que tuvo un gran papel y su producción tiene un claro impacto en la historia de la literatura española, que siempre ha abordado los problemas de crisis y eventos que han pasado por España en su historia a través del análisis enfocado, y los intentos de reforma. Tiene muchas contribuciones en todos los campos literarios, novelas, poesía y teatro, y muchos artículos. Vivía durante la guerra entre España y América de 1898, acompañado por los escritores españoles de la generación del 98, y distinguido por su actividad que surgió después del desastre de esa guerra. Vivía como otros miembros de esa generación, en una crisis de fracaso, cuando el estado de dolor y desesperación los dominó como resultado del gran shock. El desastre causó el colapso de los valores imperiales tradicionales, y de la sociedad y su declive, y reveló la magnitud del problema y el gran estancamiento en ese momento histórico. No hay duda de que el marco general de esta generación se caracteriza por el espíritu reformista para remodelar o restaurar las tradiciones y costumbres de la sociedad y su rol era encontrar una nueva fórmula o forma que organice la vida de la sociedad.

**Palabras claves:** Narrativa, Miguel de Unamuno, Patriotismo, Características.

### Características del orgullo en la identidad nacional

Cabe señalar aquí que los símbolos de identidad nacional para cada sociedad y en cada país en esta tierra están representados en varias cosas, como religión, idioma, historia, folclore, patrimonio cultural, geografía del país, etc...

*“los autores representantes del enfoque primordial la etnicidad se basa en indicadores culturales (lengua, religión, valores o normas), territoriales (región, país, nación).”<sup>1</sup>*

El estilo de Unamuno se distinguió sus contemporáneos, ya que trató de encontrar las soluciones y los tratamientos que podrían reformar la condición de su país. No sólo se centró en la literatura, sino en la filosofía de la existencia y la metafísica, además de no renunciar el interés por las cuestiones políticas y sociales en la realidad de España. Unamuno enfocaba en la mayoría de sus obras en mostrar las características de la identidad y los símbolos españoles, pero usó más el ícono de la religión, porque lo considera la piedra angular de esos símbolos, incorporados en las enseñanzas de la doctrina católica. Concluyó que España necesita un tratamiento real inmediato, lo que le permitiría redefinir el significado de la nación y ayudarlo a controlar las reacciones y el caos que han afectado a la sociedad. No tuvo más remedio que volver al recuerdo de las enseñanzas y glorias de la Iglesia y el papel de sus hombres, que mantuvieron su comunidad y elevaron su estatus durante largos períodos de tiempo, ya que vio que la fe representa el lado espiritual del hombre, alejándose de los pensamientos abstractos que el hombre percibe a través de su mente. Se puede confirmar que

*“la fe no es una mera adhesión del intelecto a un principio abstracto, sino una consciente confianza en Cristo, en el Cristo histórico y en la revelación histórica de su vida”.<sup>2</sup>*

El lector puede reconocer el orgullo de Unamuno por su identidad y su afiliación religiosa a través de sus trabajos a pesar de su filosofía, que se caracterizó por la interpretación de la existencia y la inmortalidad. Unamuno se convirtió en una personalidad inherente al espíritu de patriotismo sincero enamorado de España encarnada en la personalidad de Don Quijote, incluso en su propio idioma que vio como la necesidad de haciendo expresivo y con sentimiento nacionales. Se puede resumir que *“El papel de Unamuno como intelectual, así pues, consiste en hacer de la lengua española un hogar espiritual donde los individuos puedan vivir de acuerdo con su filosofía quijotesca de imposición mutua”<sup>3</sup>*.

Cabe mencionar su orgullo por el gran símbolo de la doctrina católica, San Ignacio de Loyola, que él consideraba la otra cara de la personalidad de Don Quijote, y un gran ejemplo de sacrificio y devoción a la restauración de valores y leyes divinas, en su obra *La vida de Don Quijote y Sancho*, que escribió en 1904 ya que Cervantes sigue siendo el símbolo literario español inmortal en la imaginación de Unamuno, y fue el punto de partida de todos los significados de la identidad nacional española.

*“a propósito de los jesuitas, escribe que la Virgen María era la Dulcinea de San Ignacio, de lo cual no se puede ya realmente deducir una lectura renovada y constante del Quijote”.*<sup>4</sup>

Parece que Unamuno desde el principio de su carrera en la escritura de obras literarias, hace hincapié en su compromiso y pertenencia a toda la herencia cultural y religiosa restante, y no quiere que desaparezca como resultado de los movimientos intelectuales inherentes a la rueda de la evolución. Muestra su oposición al movimiento de desarrollo científico y la modernidad europea, que ve en España el símbolo de la fe católica que se ha mantenido firme en todos los tiempos y que los propietarios de estas ideas se esforzaban por eliminar. Nos podemos observar en su primera obra *Paz en la guerra*:

*“Entre tanto al son del himno de Riego la Revolución se avecinaba sola, como un cielo que lleva su trayectoria, mientras soplaban ya el ventarrón europeo sobre España. Menudeaban las conspiraciones; progresistas, demócratas, republicanos y carlistas trabajaban en la sombra, contándose abominaciones de Palacio, dominado por una monja llagada”.*<sup>5</sup>

El punto de vista de la controversia directa inherente a los datos ideológicos de Unamuno y su pertenencia a los valores, las tradiciones y el patrimonio cultural religioso de la sociedad española están subrayados incluso por los nombres de sus héroes, llenos de contenido individual y simbólico estrechamente asociado con la Iglesia Católica y sus conceptos a lo largo de la historia, como en los nombres de los personajes de su obra *San Manuel Bueno Mártir*: San Manuel (el sacrificio), la madre de Manuel (maternidad), Lázaro (que está asociado con Jesucristo), Ángela (la triste Madre de Dios), y esto refleja su identificación selectiva de los personajes.

Además, el simbolismo de San Ignacio de Loyola, que asumió una amplia gama de las ideas de Unamuno, fue su creencia en que esta personalidad era uno de los pilares principales de la identidad de España a través de su gran papel en la preservación de la existencia de la Iglesia Católica frente a los desafíos de las ideas para la emancipación.

Entonces vemos que Unamuno le da el nombre de Ignacio a un niño que se caracteriza por la sinceridad y será el defensor de su país y de su tierra y luchará con total convicción en la novela de *Paz en la guerra*.

*“Ignacio hallábase, con su batallón, en Luquín, en el centro. Por fin le llegaba la batalla, la batalla formal y seria. El choque de fuerzas. Allí estaba, en el centro y base de operaciones, el ya famoso segundo batallón Navarra”.*<sup>6</sup>

El estado de confusión y ambigüedad se manifiesta claramente en la personalidad de Unamuno a través de su influencia en los pensamientos dialécticos y religiosos del otro lado. Vale señalar que:

*“En Unamuno se ve una influencia recíproca entre su estructura mental, edificada sobre una base dialéctica, y su vida, marcada por relaciones contradictorias y conmociones intelectuales y religiosas”.*<sup>7</sup>

Don Quijote siempre ha representado la verdad de los valores en la religión católica de la sociedad española, que armonizan con la personalidad del hombre español cercano al idealismo más que su proximidad al realismo.

*“Más donde acaso hemos de ir a buscar el héroe de nuestro pensamiento, no es a ningún filósofo que viviera en carne y hueso, sino a un ente de ficción y de acción, más real que los filósofos todos; es a Don Quijote. Porque hay un quijotismo filosófico, sin duda, pero también una filosofía quijotesca”.*<sup>8</sup>

Unamuno siempre muestra su orgullo y pertenencia a su país, a pesar de todos los acontecimientos, a pesar de la diferencia en el movimiento de desarrollo y el progreso con otros países europeos:

*“España es nuestra! —dijo el socarrón del cirujano. « ¿Nuestra?—pensó Pedro Antonio — ¿España, nuestra? ¿qué es eso de que sea nuestra España? ¡mía no será nunca! ¡Nuestro ejército! ¡Nuestro programa! ¡nuestras ideas! ¡nuestro rey! ¡nuestro... nuestro...!”.*<sup>9</sup>

Unamuno fue conmovido por las glorias de su país, especialmente en el País Vasco, donde creció y cantó por su riqueza y belleza. Esto se refleja en las palabras de su obra *Paz en la guerra*:

“Vió mucha tierra,  
Vino a Bilbao;  
Nuestro comersio,

Nuestra riqueza,  
Nuestra grandesa,  
Quedó espantao”.<sup>10</sup>

El orgullo de Unamuno por los símbolos, que representan la identidad española, como el toro o la ciudad de León que encarna el eje del poder de España en el periodo de los reyes católicos, está reflejado por estos versos, de su poema (Durium-Duero-Douro).

*“Toro, erguido en ía atalaya,  
sus leyes no más recuerdo,  
hace con tus aguas vino  
al sol de León, brasero”*.<sup>11</sup>

Refleja en muchas de sus obras, su apego al patrimonio cultural y religioso de su país, a lo largo de la historia, especialmente en su obra *Del sentimiento trágico de la vida*:

*“Y podemos decir, en cambio, que la más alta expresión artística católica, por lo menos española, es en el arte más material, tangible y permanente –pues a los sonidos se los lleva el aire– de la escultura y la pintura, en el Cristo de Velázquez, ¡en ese Cristo que está siempre muriéndose sin acabar nunca de morir, para darnos vida!”*.<sup>12</sup>

A pesar de los pensamientos escépticos de San Manuel, quien encarnaba al mismo Unamuno, vemos al final de su vida que estaba lleno de dudas. Da a su hermano Lazer el consejo de la necesidad de regresar al camino correcto, que no tiene otra alternativa, donde toda la comunidad se sienta cómoda cuando siguen las enseñanzas de la doctrina católica.

*“Y tú, Lázaro, cuando hayas de morir, muere como yo, como morirá nuestra Ángela, en el seno de la Santa Madre Católica Apostólica Romana, de la Santa Madre Iglesia de Valverde de Lucerna, bien entendido. Y hasta nunca más ver, pues se acaba este sueño de la vida...”*.<sup>13</sup>

Su lucha interna, y su conflicto con la religión, lo llevaron a los patrones de misticismo que aparecen en muchas de sus obras, ya que el mismo Unamuno experimenta su particular crisis religiosa que lo llevó a un nuevo horizonte místico presente en una parte significativa.<sup>14</sup>

Unamuno no dejó de alabar a la figura de Santa Liola Ignacio, quien mencionó su vida en Don Quijote y Sancho. Podemos decir, consideró la personalidad de Quijote como la segunda cara del personaje de Ignacio, en su adhesión a los principios de la Iglesia Católica y en la defensa de sus valores, que encarnan los ideales celestiales supremos de la religión cristiana, además de su posición contra el movimiento de la modernidad y el desarrollo material que está marginando el papel del espíritu en el hombre.

*“Esto de la obediencia de Don Quijote a los designios de Dios es una de las cosas que más debemos observar y admirar en su vida. Su obediencia fue de la perfecta, de la que es ciega, dejarse pues jamás se le ocurrió pararse a pensar si era o no acomodadaa él la aventura que se le presentase; se dejó llevar, como, según Loyola, debedejarsellevar el perfecto obediente, como un báculo en mano de un viejo, o «como un pequeño crucifijo que se deja volver de una parte a otra sin dificultad alguna»*.<sup>15</sup>

También se centra en resaltar los significados históricos y las características de la herencia religiosa de la Iglesia a través de sus citas de la Torá como el camino a la salvación y la tolerancia de todos los antepasados y la manera de dar paz a los humanas. Esto se refleja en su obra *Paz en la guerra*, en las palabras de Ignacio en la ciudad de Bilbao:

*“que defendiese a Carlos VII como defendió a Ezequías contra el poder de los asirios, matando en una noche ciento ochenta y cinco mil enemigos, que alcanzase para él el celo del rey Josías, la prudencia de Salomón, la confianza de Josefaz, el valor de David y la piedad de Ezequías, que enviase en su socorro sus celestiales escuadrones como los envió en favor de Eliseo y Jaco: todo ello para que Jesucristo fuese servido y glorificado de todos con paz universal de la Iglesia. A esta oración respondieron el pueblo y el batallón congregados, repitiendo maquinalmente el «perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros enemigos»*.<sup>16</sup>

Además de su adhesión a la doctrina católica, que es el símbolo de la pertenencia más importante a la sociedad española, utilizó la historia para reflejar las glorias del patrimonio cultural y religioso de su país y lo utilizó como un catalizador para animar a la gente de enfrentar los desafíos contemporáneos.

Siempre se enorgullece de la gloriosa historia de España y rinde homenaje al gran papel desempeñado por los antepasados a lo largo de la historia al servicio de país. Gracias a su trabajo se ha preservado todos los

aspectos de la vida social, cultural y religiosa de las generaciones posteriores:

*“en Morentín; manifiesto en que tras de asegurar haber salvado a España venciendo a todos los generales de la Revolución, sacaba a relucir una vez más la gloriosa espada de Felipe V, a Colón clavando su bandera en el Nuevo Mundo, a Cisneros en Orán, al rey de Aragón rasgando con su puñal el privilegio de la Unión, a Dios, al Trono, a las Cortes, al desastroso estado financiero de España”*.<sup>17</sup>

Unamuno justifica su apego a los valores, la moral suprema y la fe de la religión cristiana, ya que representa la piedra angular de la vida humana y el destino. Todo está destinado a la desaparición incluso los instintos animales en los humanos deben terminar un día y desaparecer. Sólo los valores espirituales le dan al hombre su lugar y valor.

### **Su posición hacia la evolución y la modernidad**

El espíritu de pertenencia de Unamuno se refleja en su defensa de su tierra y de su país España, especialmente su ciudad natal. Espera que su ciudad y su gente obtengan una libertad e igualdad que sea consistente con sus valores y tradiciones. Esto se queda reflejado a través de las palabras de Pedro en su obra *Paz en la guerra*:

*“acataba los concordatos que sancionaron hechos consumados, pretende igualar con las provincias vascas a todas las de España, y dar a esta la libertad, hija del Evangelio, no el liberalismo, hijo de la protesta; reconocía que el Rey es para el pueblo, debiendo ser el hombre más honrado, el padre de los pobres, y el tutor de los débiles”*.<sup>18</sup>

Unamuno ve que la libertad no es lo único que el hombre necesita para llenar su corazón y su alma con tranquilidad porque puede dar al hombre felicidad por algún tiempo, pero sin fe y certeza no tendrá valor y no le dará a la persona cualidades como el heroísmo, el valor y la piedad. Unamuno intenta constantemente probar que los valores religiosos de la Iglesia Católica son mejores que los de otras denominaciones cristianas que exigen la liberación:

*“el catolicismo dio héroes y el protestantismo sociedades sensatas, felices, ricas, libres, en lo que respecta a las instituciones y a la economía externa, pero incapaces de ninguna acción grandiosa, porque la religión comenzaba por despedazar en el corazón del hombre aquello que le hace susceptible de las audacias y de los nobles sacrificios”*.<sup>19</sup>

La adhesión de Unamuno a la fe y los principios de la doctrina católica aparecen en una metáfora en la novela *La niebla*. Se representa como el mejor alimento espiritual pues dice: “para que la mies crezca, merced a nuevos jugos, más lozana y granen mejor las espigas y la harina sea más rico y comamos los españoles mejor pan espiritual y más barato”.<sup>20</sup>

Todo lo que hemos dicho sobre las ideas filosóficas oscilatorias, que encontramos en Unamuno en su carrera intelectual, nos muestra que se basó en dudas y falta de convicción, mientras echaba raíces en la conciencia. El hecho de que la fe en la doctrina católica sea el camino más apropiado y correcto se queda claro en su obra. Sin embargo, varios escritores e investigadores difirieron en lo que la religión realmente significaba para Unamuno:

*“Unos estiman que Unamuno nunca fue creyente en el sentido estricto del término. Otros lo consideran como católico. Un tercer grupo de estudiosos se inclina a la opinión más matizada de que Unamuno no fue en sentido estricto ni católico ni Cristiano, pero sí un hombre religioso”*.<sup>21</sup>

Él ve en la modernidad y la evolución que estos movimientos han ridiculizado todo para servir a sus propios intereses, y no al mismo hombre ya que el hombre ha sido privado de sus valores y ha sido privado de su libertad y sentimientos desde el primer día de su nacimiento en esta vida material abominable:

*“Representamos cada uno nuestro papel; nos tiran de los hilos cuando creemos obrar, no siendo este obrar más que un accionar; recitamos el papel aprendido allá, en las tinieblas de la inconciencia, en nuestra tenebrosa preexistencia”*.<sup>22</sup>

Incluso llega al límite de criticar de manera aguda y repetida a todos los humanos afectados por esas ideas modernistas que hacen de la materia abstracta la base de la vida. Los describe como ateos y lejos del significado de la fe y la moralidad, incluidos los clérigos hipócritas:

*“demagogos fanáticos, que de no ser católico carlista, sería ateo y petrolero, porque los peores eran los mansos, los moderados... ¡tísicos! No creía en la virtud del incrédulo, cuando más hipocresía pura o soberbia satánica”*.<sup>23</sup>

Una aguda crítica de las personas que abandonaron los valores y principios se realiza por Unamuno.

Piensa que habían perdido todas sus cualidades humanas, como resultado de seguir ideas contrarias a la religión, la naturaleza y la lógica:

*“No, el león no podía ni debía burlarse de Don Quijote, pues no era hombre sino león, y las fieras naturales, como no tienen estragada la voluntad por pecado original alguno, jamás se burlan. Animales son enteramente serios y enteramente sinceros, sin que en ellos quepa socarronería ni malicia. Los animales no son bachilleres, ni por Salamanca ni por ninguna otra parte, porque les basta lo que la naturaleza les da”*.<sup>24</sup>

La continua defensa de Unamuno de su identidad católica, se debe a que el escepticismo significa debilidad de la fe y, por lo tanto, debilidad de la sensación de pertenencia. ÉL cree que los seguidores de esta doctrina son los más conservadores de la religión cristiana. Para él, las otras doctrinas son una pala para destruir todos los valores religiosos cristianos:

*“Entre los protestantes, este Jesús histórico sufre bajo el escalpelo de la crítica mientras vive el Cristo católico, el verdaderamente histórico, el que vive en los siglos garantizando la fe en la inmortalidad y la salvación personales”*.<sup>25</sup>

También señala en su obra *Del sentimiento trágico de la vida* que la modernidad y el progreso que no sirven a la vida humana y no encajan con sus aspiraciones, en sintonía con su espíritu, fe y sentimientos. Esto indica la falsedad de los conceptos de estos movimientos porque no significan nada sin la fe sincera que representa el espíritu de pertenencia.

*“Si quieres, mi buen amigo, llenar tu vocación debidamente desconfía del arte, desconfía de la ciencia, por lo menos de eso que llaman arte y ciencia y no son sino mezquinos remedos del arte y de la ciencia verdadera. Que te baste tu fe. Tu fe será tu arte, tu fe será tu ciencia”*.<sup>26</sup>

Refleja su posición crítica hacia la evolución y la modernidad a pesar de todos sus servicios a la humanidad, porque se basa en las ciencias abstractas, que adoptan el materialismo y niegan el aspecto espiritual que representa la existencia de los seres humanos y sus esperanzas y sentimientos. Esto se muestra en estas palabras:

*“¡Siglo de las luces! ¡Mucho vapor, mucha electricidad! Y Dios, ¿qué es la electricidad y el vapor verdaderos?... El ferrocarril lleva la corrupción a los más escondidos valles. (...). ¡Como iban muriendo las buenas costumbres viejas!”*.<sup>27</sup>

Unamuno enfatiza que la doctrina católica representa el modelo completo de la verdadera fe, mostrando el sentido humano y la compasión, porque respeta las santidades más que las otras doctrinas que han perdido sus espíritu. Dice en *Del sentimiento trágico de la vida*: *“Entre los protestantes, este Jesús histórico sufre bajo el escalpelo de la crítica mientras vive el Cristo católico, el verdaderamente histórico, el que vive en los siglos garantizando la fe en la inmortalidad y la salvación personales”*.<sup>28</sup>

Por ejemplo, en su descripción de los seguidores de las ideas materialistas y secularistas de la doctrina protestante, a pesar de todas las guerras y desastres que le han sucedido a la humanidad a causa de ellos, dice que son críticos de las tradiciones bárbaras de los católicos españoles.

*“por el tema de la barbarie atribuida por muchos a los españoles, a la distinción entre costumbres suaves y costumbres muelles, distinción en que había hecho hincapié don Emeterio al leer en «El protestantismo comparado con el catolicismo»*.<sup>29</sup>

Unamuno enfatiza que la religión es la base de la vida humana, en todos los campos, es decir, si no hay fe en los principios de la religión, no hay necesidad de una presencia de progreso y desarrollo, porque no puede ser beneficiosa para los humanos.

*“ni industria, ni comercio, ni habrá aquí caminos que lleven a parte adonde merezca irse mientras no descubramos nuestro cristianismo, el quijotesco. No tendremos vida exterior poderosa y espléndida y gloriosa y fuerte mientras no encendamos en el corazón de nuestro pueblo el fuego de las eternas inquietudes. No se puede ser rico viviendo de mentira, y la mentira es el pan nuestro de cada día para nuestro espíritu”*.<sup>30</sup>

Así, Unamuno descubre que la multitud de ideas e interpretaciones de conceptos fijos, ya sean una filosofía basada en la sospecha o el significado de la existencia, solo traen al hombre el dolor y la miseria, tal vez Unamuno se simule a sí mismo a través de las palabras del personaje de san Manuel. Eso de que el que cree demasiado acaba por no creer nada, es cosa de protestantes. No protestemos. La protesta mata el contento.<sup>31</sup>

## Conclusión

Está claro que la cultura dominante de hoy es una de las ideas de la globalización, que todavía está tratando de llamar a la fusión de culturas y civilizaciones en una sola sociedad, no está interesada en el patrimonio histórico y cultural de los pueblos y sus valores y tradiciones arraigadas.

Dado que España es un modelo controvertido, cuando se pone en un marco específico de identidad, representa un pueblo multiétnico, diversos bienes, diferentes tradiciones y costumbres entre regiones y ciudades, una variedad de dialectos locales y descentralizados, como el castellano, gallego y catalán, además del vasco. A pesar de todo esto, los pensadores y escritores españoles tuvieron posiciones constantes y persistentes en sus intentos, y no escatimaron esfuerzos para reformar las condiciones de la sociedad después de cada crisis que enfrenta su país, y provocar al ser humano y la sociedad un estado de desesperación, degradación y derrota interna, especialmente Unamuno, que no tenía más remedio que buscar y pensar en el destino de su país y su única opción fue enfatizar los ideales basados en las enseñanzas de la Iglesia Católica, porque formaron la piedra angular del concepto de pertenencia a todos los espectros de la gente.

Cada uno de nosotros debería poder ver el alcance de la penetración cultural que se ha afianzado en nuestra cultura y cambiando sus características a través de ideas que reclaman desarrollo y progreso en el proceso de globalización, aunque sus formas diferían del período en que vivió Unamuno, pero la herramienta es indudablemente una, y quizás la notemos en aceleración del progreso y la tecnología científica que vemos, en el trabajo de Internet y los medios de comunicación social, que lograron trascender las fronteras geográficas, que representan el marco exterior de la identidad de cada pueblo, bajo el título de tierra.

Por lo tanto, los intelectuales y su élite, que tienen un sentido del valor de la identidad nacional y se enorgullecen de su patrimonio cultural, intelectual y religioso, tienen que centrarse en este tema con mucha atención, para mantener el patrimonio cultural vivo, en la mente de las generaciones y la sociedad, para que la gente no pierda los rasgos restantes de su identidad.

## Notas

1. Claudio García. (2007): *Etnogénesis, hibridación y consolidación de la identidad del pueblo Miskitu*, editorial CSIC-CSIC Press, p. 159.
2. Alfonso Botti. (2012): *España y la crisis modernista: cultura, sociedad civil y religiosa entre los siglos XIX y XX*. Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha. p. 109.
3. Stephen G. H. Roberts (2007): *Miguel de Unamuno o La creación del intelectual español moderno*. Salamanca, Universidad de Salamanca, p.118.
4. Hans Christian Hagedorn (2015): *Don Quijote en los cinco continentes: Acerca de la recepción internacional de la novela cervantina*, Universidad Castilla La Mancha, p. 616.
5. Miguel de Unamuno (2008): *Paz en la guerra*, Barcelona, Txalaparta, p. 37.
6. *Ibid.*, p. 146.
7. Cirilo Flórez Miguel. (2000): Unamuno y la ciudad de Salamanca. En: *Tu mano es mi destino: Congreso Internacional Miguel de Unamuno*, vol. 22, Salamanca, Universidad de Salamanca, (pp. 17-20)
8. Miguel de Unamuno. (1983): *Del sentimiento trágico de la vida: La Agonía del cristianismo.*, Madrid, Akal bolsillo, p. 341.
9. Miguel de Unamuno (2008): *Paz en la guerra*, Barcelona, Txalaparta, p. 273.
10. *Ibid.*, p. 26.
11. Miguel de Unamuno. (2001): *Antología poética del paisaje de España*. Gutiérrez, Gayo Gonzales, González, Manuel Suarez (eds), Madrid, Ediciones de la Torre. p. 214.
12. Miguel de Unamuno. (1983): *Del sentimiento trágico de la vida: La Agonía del cristianismo.*, Madrid, Akal bolsillo, p.121.
13. Miguel de Unamuno. (2016): *San Manuel Bueno, Mártir*. Madrid, Verbum. p. 52.
14. Manuel Suárez Cortina. (2014): *Entre cirios y garrotes: Política y religión en la España contemporánea, 1808-1936*. Santander, Universidad de Cantabria p. 206.
15. Miguel de Unamuno. (1989): *Amor y pedagogía*. Madrid, Alianza. p. 44.
16. Miguel de Unamuno (2008): *Paz en la guerra*, Barcelona, Txalaparta, p. 131.
17. *Ibid.*, p. 223.
18. *Ibid.*, p. 73.

19. Miguel de Unamuno. (1983): *Del sentimiento trágico de la vida:La Agonía del cristianismo*. Madrid, Akal bolsillo, p. 120.
20. Miguel de Unamuno. (2013): *Niebla*. Chile Alejandro's Libros., p. 71.
21. Alfonso López Quintás. (1999): *Cuatro filósofos en busca de Dios: Unamuno, Edith Stein, Romano Guardini, García Morente*. Madrid, Rialp, p. 63.
22. Miguel de Unamuno. (1989): *Amor y pedagogía*. Madrid, Alianza. p. 72.
23. Miguel de Unamuno (2008): *Paz en la guerra*, Barcelona, Txalaparta,p. 49.
24. Miguel de Unamuno. (1966): *Vida de don Quijote y Sancho*. (14<sup>a</sup> ed.). Madrid, Espasa-Calpe, p. 133.
25. Miguel de Unamuno. (1983): *Del sentimiento trágico de la vida:La Agonía del cristianismo*. Madrid, Akal bolsillo, p. 116.
26. Miguel de Unamuno. (1966): *Vida de don Quijote y Sancho*. (14<sup>a</sup> ed.). Madrid, Espasa-Calpe, pp. 23-24.
27. Miguel de Unamuno (2008): *Paz en la guerra*, Barcelona, Txalaparta, p. 85.
28. Miguel de Unamuno. (1983): *Del sentimiento trágico de la vida:La Agonía del cristianismo*. Madrid, Akal bolsillo, p. 116
29. Miguel de Unamuno (2008): *Paz en la guerra*, Barcelona, Txalaparta, p. 203.
- 30.Miguel de Unamuno. (1966): *Vida de don Quijote y Sancho*. (14<sup>a</sup> ed.). Madrid, Espasa-Calpe, p. 105.
31. Miguel de Unamuno. (2016): *San Manuel Bueno, Mártir*. Madrid, Verbum. p. 47.



## المستخلص

## ملاحح الوطنية في أعمال ميغيل دي أونامونو

مؤيد أحمد علي

قاسم محمد هلال

يتناول البحث أحد المواضيع كبيرة الأهمية في الفترة التاريخية الحالية، وهو موضوع الهوية الوطنية، والذي شغل الكثير من المفكرين والأدباء منذ النصف الثاني من القرن المنصرم. ان الثقافة المهيمنة في يومنا هذا هي من بنات أفكار العولمة والتي ما تزال تحاول وتدعوا لصهر الثقافات والحضارات، غير مبالية بأثر الشعوب التاريخي والثقافي وقيمهم وتقاليدهم الراسخة في عمق التاريخ. لذا سلطنا الضوء على أعمال الأديب الإسباني ميغيل دي أونامونو الذي أبرز من خلالها أن الفرد هو موضوع كل فكرة والباعث الأسمى. في هذا البحث ركزنا على أعمال الروائي والمفكر والفيلسوف الإسباني ميغيل دي أونامونو (بلباو في 29 سبتمبر 1864\_سلامانكا 31 ديسمبر 1936) كنموذج لهذا الموضوع.

هدف الدراسة ينصب في ابراز ملاحح ودلالات الهوية وصور الانتماء في أعمال أونامونو الأدبية. لعل إسبانيا تمثل نموذجا جديلا ان صح التعبير عند وضعها في إطار محدد للهوية، حيث أنها تمثل شعباً متعدد الأجناس والأعراق، وتقاليد وعادات مختلفة بين الأقاليم والمدن، ولهجات محلية وغير مركزية كالكشتالية والغاليسية والكتلونية والباسكية.

ناقشنا في المحور الأول معاني ورمزية الحوارات والعبارات التي تحدثت بها أبطال أونامونو، والتي كانت تعبر بشكل أو بآخر عن شخص أونامونو نفسه وتطلعاته.

في المحور الثاني ناقشنا موقف الكاتب، الناقد والرافض في كثير من الأحيان للأفكار والأيديولوجيات التي كانت تدعو للتحرر من الموروث التاريخي والثقافي وإلغاء دور العادات والتقاليد السائدة في المجتمع، ثقافية كانت ام دينية ام اجتماعية.

**الكلمات المفتاحية:** السرد، ميغيل دي أونامونو، خصائص، الوطنية.

## Bibliografía

1. Botti, Alfonso. (2012): *España y la crisis modernista: cultura, sociedad civil y religiosa entre los siglos XIX y XX*. Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha.
2. Cortina, Manuel Suárez. (2014): *Entre cirios y garrotes: Política y religión en la España contemporánea, 1808-1936*. Santander, Universidad de Cantabria.
3. Flórez Miguel, Cirilo. (2000): Unamuno y la ciudad de Salamanca. En: *Tu mano es mi destino: Congreso Internacional Miguel de Unamuno*, vol. 22, (pp. 17-20) Salamanca, Universidad de Salamanca.
4. García, Claudio. (2007): *Etnogénesis, hibridación y consolidación de la identidad del pueblo Miskitu*, editorial CSIC-CSIC Press.
5. Hagedorn, Hans Christian. (2015): *Don Quijote en los cinco continentes: Acerca de la recepción internacional de la novela cervantina*, Universidad Castilla La Mancha.
6. Quintás, Alfonso López. (1999): *Cuatro filósofos en busca de Dios: Unamuno, Edith Stein, Romano Guardini, García Morente*. Madrid, Rialp.
7. Roberts, Stephen G. H. (2007): *Miguel de Unamuno o La creación del intelectual español moderno*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
8. Toledano, Ana Chaguaceda. (2003): *Miguel de Unamuno: Estudios sobre su obra*. (2ª ed.). Salamanca, Universidad de Salamanca.
9. Unamuno, Miguel de. (1966): *Vida de don Quijote y Sancho*. (14ª ed.). Madrid, Espasa-Calpe.
- (1983) *Del sentimiento trágico de la vida: La Agonía del cristianismo.*, Madrid, Akal bolsillo.
- (1989): *Amor y pedagogía*. Madrid, Alianza.
- (2001): *Antología poética del paisaje de España*. Gutiérrez, Gayo Gonzales, González, Manuel Suarez (eds), Madrid, Ediciones de la Torre.
- (2005): *En torno al casticismo*. Jean-Claude Rabaté (eds.), Madrid, Catedra.
- (2006): *La Tía Tula*. (2ª ed.), Madrid, Libresa.
- (2008): *Paz en la guerra*, Barcelona, Txalaparta.
- (2013): *Niebla*. Chile Alejandro's Libros.
- (2016): *San Manuel Bueno, Mártir*. Madrid, Verbum.